

Pozolagua: un recorrido por el pasado



José Luis García

A pocos metros de la entrada, nos encontramos con dos simas contiguas comunicadas entre sí. A medida que avanzamos, vamos encontrando a nuestro paso columnas y salas de proporciones variadas. En nuestro recorrido podemos observar cómo muchas de las estalactitas y estalagmitas que tapizan la cavidad están mutiladas por las vibraciones que producía la antigua cantera. Al final del recorrido accedemos a la Sala de Versalles, la más espectacular por la gran proliferación de estalactitas excéntricas que se desarrollan en ella. Estas formas son las que hacen singular a la cueva de Pozalagua, ya que son muy pocas en el mundo las cavidades en las que se da este fenómeno con tal profusión.

Suponemos que después de haber visitado la cueva de Pozalagua todos y todas, en mayor o menor medida, nos preguntamos cómo llegó a formarse esta galería. Pues bien, vamos a repasar un poco la geología y veremos cómo se fueron creando este tipo de grutas hace miles de años.

La cueva de Pozalagua, ubicada en el valle de Karrantza, es una de las grutas de Bizkaia con mayor importancia mundial debido a las numerosas estalactitas excéntricas que adornan su techo formando filigranas y dibujos caprichosos de gran belleza e interés

SU FORMACIÓN

Normalmente, el agua de lluvia que recoge la tierra se va filtrando en ésta por efecto de la gravedad y va atravesando las rocas porosas o las grietas de las no porosas, haciéndolas cada vez más grandes, hasta llegar a una roca impermeable. Mientras tanto, el agua va rellenando los poros de las rocas permeables y se va formando así el manto freático, que es la capa del subsuelo que contiene las aguas acumuladas.

Sin embargo, la acción del agua no se detiene en las rocas impermeables, como es el caso de las rocas carbonatadas.

ROCAS CARBONATADAS

Las calizas y las dolomías, propias del paisaje de Karrantza, pertenecen al grupo de las rocas carbonatadas (formadas en más de un 90% por carbonatos) y son, por lo tanto, impermeables. Las rocas calizas están formadas, en su mayoría, por un mineral de carbonato de calcio llamado calcita y son insolubles. Sin embargo, el agua de lluvia que discurre por ellas trae disuelto anhídrido carbónico

recogido del aire, que al juntarse con el agua produce una reacción química formando ácido carbónico. Éste es capaz de disolver la calcita (insoluble) y transformarla en bicarbonato cálcico, que sí se disuelve en el agua.

Como este tipo de rocas son frágiles y se agrietan con facilidad, el agua penetra por las diaclasas o grietas y su acción disolutiva va formando cavidades cada vez de mayor tamaño. Estas cavidades serán más acusadas o se formaran con mayor rapidez dependiendo de diversos factores como el aporte de agua de lluvias, la vegetación, la topografía o la forma del relieve entre otros.

ESTALACTITAS Y ESTALAGMITAS

Cuando las cavidades están formadas, el suministro de agua en la superficie continúa; entonces se inician dentro de ellas los procesos reconstructivos o espeleotemas. Los más característicos asociados al medio subterráneo son las llamadas estalactitas (que penden del techo en forma de cono irregular y con la punta hacia abajo) y estalagmitas (estalactitas invertidas que se forman en el suelo con la punta hacia arriba). Cuando estos dos espeleotemas van creciendo y llegan a unirse se forma una columna.



La acción del agua y la cristalización de las sales han creado a través de los años estas magníficas formaciones.

Nuestros montes están llenos de recursos que todos podemos disfrutar y conservar. Pero muchas de las imprudencias que se cometen acaban frecuentemente en incendios, sobre todo en los meses de verano que es cuando la gente más se anima a salir de excursión al monte.

Una hoguera, un cigarro mal apagado, una botella de cristal olvidada... pueden provocar la desaparición de los árboles y con ellos la vida vegetal y animal del entorno.

Si quieres seguir disfrutando del campo, los animales y los árboles, no juegues con fuego y acuérdate de seguir estas normas básicas.

LAS 10 REGLAS CONTRA EL FUEGO



1.- No enciendas hogueras de ningún tipo al aire libre. Sólo se deben hacer en lugares especialmente acondicionados y señalizados, cerca del agua y en un claro. Se deben apagar bien con tierra o agua y no abandonarlas hasta que las cenizas estén frías.



6.- Si el fuego te amenaza, bórdalo buscando un punto con menos fuerza para pasar a la zona ya quemada, a un claro o a la carretera.



2.- No tires colillas al caminar por el monte y menos aún desde un vehículo en marcha.



7.- Si colaboras en la extinción, no trabajes sólo. Ponte a las órdenes de quien dirija los trabajos.



3.- No tires plásticos o cristales. Lleva siempre una bolsa en la que guardar todos los desperdicios.



8.- Si el fuego se acerca peligrosamente, échate al suelo y cúbrete con tierra todo lo posible.



4.- Recoge y deposita en un lugar adecuado todo tipo de elementos combustibles que te encuentres en el campo.



9.- Si circulas en coche por una zona incendiada, cierra las ventanillas del coche y enciende los faros mientras sigues conduciendo hacia un claro.



5.- Si ves un foco de fuego y no puedes dominarlo por ti mismo, avisa cuanto antes a la autoridad más cercana.



10.- Huye siempre del fuego cuesta abajo. El fuego sube ladera arriba como por una chimenea.

Y regla de oro: nunca creas que puedes dominar un fuego.

SI PERDEMOS LOS ÁRBOLES LO PERDEMOS TODOS. NO QUEMES TU FUTURO.